
La política de control de la inmigración en Estados Unidos

Finalmente, quisiera hacer algunos comentarios sobre la política de control de la inmigración en Estados Unidos.

Desde 1993, el gobierno estadounidense ha lanzado un esfuerzo sin precedente para fortalecer su control sobre la frontera con México. El presupuesto total del Servicio Migratorio se triplicó desde el año fiscal de 1992 hasta 1999, y la gran mayoría de los nuevos fondos se destinaron al control fronterizo: las llamadas "operaciones concentradas" de la Patrulla Fronteriza, como "Operación Guardián" en San Diego, "Operación Bloqueo" en El Paso, "Operación Salvaguarda" en Arizona y Nuevo México, y "Operación Río Grande" en Texas.

¿Cuál ha sido el saldo de esta inversión tan grande en el control fronterizo durante los últimos seis años? De corto plazo, por lo menos, podemos observar los siguiente:

- El número de detenciones hechas por la Patrulla Fronteriza por toda la frontera con México no ha disminuido; al contrario, sigue subiendo. En el año fiscal de 1998, el total de detenciones llegó a más de 1.5 millones – casi igual al histórico, en 1986, antes de que entrara en vigor la ley IRCA. En el año fiscal de 1999, el total de detenciones subió de nuevo, un 2%. En lo que va de este año, las detenciones están en un 24% arriba de las realizadas durante el mismo período en 1999. Desde el año fiscal de 1994 hasta 1999, el total de detenciones en la frontera con México subió por 57%.
- El control se ha establecido sólo en ciertos segmentos de la frontera sobre todo en el sector de San Diego, el cual experimentó una caída de 60% en detenciones desde 1994 hasta 1999. Pero en otros

sectores, las detenciones han aumentado drásticamente. Por ejemplo, en el sector llamado "El Centro", que colinda con el sector San Diego, las detenciones subieron por más del 700% en el mismo período. Los sectores de Yuma y Tucson en Arizona y algunos pueblos fronterizos en Texas también han tenido alzas dramáticas. El significado de todo esto es que el flujo total de indocumentados no ha disminuido; sólo ha sido reorientado hacia otros puntos de la frontera.

- La nueva estrategia de "fortalecimiento concentrado" de la frontera ha causado un aumento notorio en las defunciones de migrantes indocumentados. En el año pasado, murieron más de 110 personas –casi todas de nacionalidad mexicana– en intentos de cruzar clandestinamente la sección de la frontera con California. En 1998 hubo 145 muertos en esta sección de la frontera. El descenso en defunciones en la frontera California-México a partir de 1998 refleja el hecho de que la mayoría de los intentos de entrar sin documentos ya están ocurriendo al Este, en Arizona y en el Sur de Texas. Los migrantes y los "coyotes" han cambiado sus rutas.

- Los coyotes están cobrando mucho más –una consecuencia directa del fortalecimiento del control fronterizo– y tienen más clientes. Por ejemplo, la tarifa de \$300 dólares para pasar de la frontera a Los Angeles, antes de la Operación Guardián, ahora ha subido a \$800 y hasta \$1,200. Sin embargo, los migrantes –o sus parientes ya radicados en Estados Unidos– siguen pagando el precio.

- Los migrantes y sus coyotes siguen intentando cruzar hasta que tengan éxito. Por eso, la oferta de la mano de obra mexicana en ciudades como San Diego no ha disminuido. En una muestra de empresas de San Diego que dependen mucho de la mano de obra inmigrante, el 69% de estos negocios no habían experimentado ningún cambio en el número de migrantes que solicitaba trabajo durante los

primeros 15 meses de la "Operación Guardián"; sólo 8% habían tenido una caída en el número de migrantes que solicitaban trabajo; y el 23% restante habían tenido un aumento en la oferta de la mano de obra inmigrante.

Es evidente que el control fronterizo, por sí mismo, no puede impedir el crecimiento de la fuerza de trabajo mexicano en Estados Unidos. Tendría que ser combinado con la aplicación mucho más agresiva de la ley de inmigración en los lugares de trabajo, sancionando a los patrones que contratan a los trabajadores migrantes.

Pero las autoridades estadounidenses casi han abandonado la aplicación de sanciones contra los patrones. Sólo el 2% del esfuerzo total del Servicio Migratorio se dedica a investigar y castigar a patrones. En 1998, solamente 6,500 patrones –3% del total en Estados Unidos– fueron investigados por el Servicio Migratorio, y en más de 80% de estos casos, no se aplicó ninguna multa.

¿Cómo se explica esto? Con una economía muy fuerte y una escasez cada vez más profunda de trabajadores jóvenes nacidos en Estados Unidos, no hay voluntad política en el Congreso para detener la contratación de los indocumentados. Los congresistas sólo exigen una demostración simbólica de la fuerza en la frontera, para mantener la ilusión de control sobre la inmigración. Quiere decir que en el futuro previsible, no habrá ningún intento serio de reducir la demanda en Estados Unidos para la mano de obra mexicana.

La señal enviada a los migrantes potenciales en México es muy clara: "La puerta al mercado de trabajo estadounidense está completamente abierta. Si no tienes papeles, tendrás que pagar más a un coyote y quizás arriesgar la vida cruzando la frontera por el desierto o las montañas; pero tus posibilidades de conseguir empleo relativamente bien pagado en Estados Unidos son excelentes, y el riesgo de ser detenido y expul-

sado una vez que hayas conseguido un trabajo en bajísimo". De hecho, el indocumentado que ya se estableció en el interior de Estados Unidos, tiene una probabilidad anual de detención de solamente 1-2%, según los mejores datos disponibles.

Por todas estas razones, podemos prever una expansión muy importante de la población de origen mexicano en Estados Unidos en las primeras décadas del siglo XXI, con todas sus consecuencias socio-culturales. Y una imagen positiva de México en Estados Unidos dependerá cada de manejar la creciente diversidad en nuestra sociedad, sin provocar choques abiertos.